

Relatos de experiencias sobre el campesinado en América Latina: formación, docencia e investigación

Diego Hernán Varón Rojas¹ | diegohv@javerianacali.edu.co | Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Recepción: 16/08/22

Aceptación final: 13/09/22

Resumen

Este documento socializa tres experiencias significativas en procesos de organización social del campesinado en América Latina. Las vivencias fueron desarrolladas a lo largo de la formación como antropólogo, luego en el rol de docente, investigador y director de un postgrado. Al participar de un proceso de cualificación, se realizó un día de observación en varios municipios del Estado de Oaxaca – México, como integrante de una mesa de trabajo que integra el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Se incluyó además el movimiento social establecido por campesinos en el departamento de Cusco – Perú, que fue objeto de análisis durante una salida de campo. Pero muchos años antes, en el rol de estudiante de pregrado, se participó en una estancia académica con campesinos, al sur de los andes colombianos, en el departamento del Cauca. Estas reflexiones se apoyan en los desarrollos generados por las ciencias humanas, particularmente sobre los cambios vividos por esta población: las demandas actuales por los precios de los insumos, la necesidad de aumentar la dignidad y la identidad campesina, y la consideración de esta labor como un importante asunto del mundo laboral.

Palabras clave: movimientos campesinos, antropología, Colombia, México y Perú

¹ Profesor Asistente Pontificia Universidad Javeriana - Seccional Cali. Doctor en humanidades, Universidad Eafit. Magister en administración de empresas. Correos: diegovaron721@yahoo.es, diegohv@javerianacali.edu.co

Summary

This document socializes three significant experiences in processes of social organization of the peasantry in Latin America. The experiences were developed throughout my training as an anthropologist, then in the role of teacher, researcher and director of a graduate program. While participating in a qualification process, a day of observation was carried out in several municipalities of the State of Oaxaca - Mexico, as a member of a working group that integrates the Latin American Council of Social Sciences (CLACSO). It also included the social movement established by peasants in the department of Cusco - Peru, which was the object of analysis during a field trip. But many years before, as an undergraduate student, I participated in an academic stay with peasants in the south of the Colombian Andes, in the department of Cauca. These reflections are supported by the developments generated by the human sciences, particularly on the changes experienced by this population: the current demands for the prices of inputs, the need to increase the dignity and peasant identity, and the consideration of this work as an important issue in the world of work.

Key words: peasant movements, anthropology, Colombia, Mexico and Peru

Junto con varios amigos, viajamos por semanas bajando sobre la carretera panamericana, con la única meta de conocer el majestuoso pasado incaico. Atravesamos dos fronteras terrestres: el puente de Rumichaca que comunica a Colombia con Ecuador, y el Centro Binacional de atención fronteriza, en la carretera que une a Ecuador y Perú. ¡La sorpresa fue mayor al descender del autobús! Los vendedores de alimentos, paquetes turísticos y alojamientos, ubicados en la terminal de Cusco, nos aconsejaron que aprovecháramos ese domingo 17 de abril de 2022 para visitar Machu Picchu. De lo contrario tendríamos que esperar hasta el miércoles siguiente, o incluso semanas, por si las cosas “se complicaban”. La amiga hondureña señaló que no se podía dar el lujo de quedarse hasta el próximo miércoles en esta ciudad, ya que perdería su vuelo de regreso desde Lima. “Otra vez será”, dijimos todos al unísono, sin saber que la protesta era solo el inicio de las demandas por parte de campesinos al gobierno peruano.

Semanas atrás, algunos líderes regionales habían organizado un paro agrario en contra de las políticas nacionales, como respuesta a la subida de los agro-insumos. Teníamos conocimiento antes del viaje, pero allí pudimos entender cómo se sumaban elementos a la recesión global. Iniciada con los efectos del covid-19, la crisis de los contenedores, la guerra establecida entre Rusia y Ucrania, la disponibilidad de gas y petróleo, la subida del dólar y la crisis del euro, producto de cambios geopolíticos y económicos. “Seguimos sin visitar el lugar sagrado de los incas”, señalamos con resignación, pero asentimos que se conoció una pequeña parte del gran imperio prehispánico, cuyos caminos unieron en el pasado a países como Chile, Argentina, Perú, Bolivia, Brasil, Ecuador y Colombia.

De regreso a Lima, en el transporte público un líder campesino nos explicó que de no lograr las exigencias realizadas al presidente Pedro Castillo, el paro sería nacional y duraría mucho más. Señaló el descontento generado con las medidas tomadas por el Ministro de Agricultura, Desarrollo Agrario y Riego. El costo de los insumos aumentó lo suficiente como para hacer inviable sus labores como campesinos. “¿Cómo sobrevivir con estos precios?”. Para proteger su identidad llamaremos Antonio a este líder, que supera los cincuenta años, con estatura de un metro sesenta, piel oscura y facciones indígenas. Decididamente nos preguntó por la situación agrícola de nuestros países cuando reconoció que éramos extranjeros. En retrospectiva mencionamos que era igual, dando algunos detalles del campesinado colombiano. Este fue el escenario que me hizo recordar la experiencia que había tenido con campesinos.

Con sorpresa Antonio señaló que se “pueden hacer las cosas distintas en nuestros países”. “En Bolivia se produce, desde hace unos años y en pequeña escala, autoconsumo de insumos”, de forma que “no dependen del mercado global”. Reconoció que todo esto se debe a la “tiranía neoliberal”, resultado de los tratados de libre comercio firmados décadas atrás. La

entrevista improvisada culminó con una frase que luego reconstruimos grupalmente: “Hoy nos inundan con productos y mercancías estadounidenses, chinas, rusas (...) Hasta el maíz que históricamente ha sido nuestro, ¡ya los gringos lo quieren patentar! Nos mandan en grandes cantidades cuando en el pasado, era nuestro”. Esto nos hizo pensar en la procedencia del maíz, con la que habían preparado la chicha morada que habíamos tomado el día anterior, también en el choclo, el mote, los tamales y otros productos que habíamos consumido durante el viaje.

Siguiendo a intelectuales como Robert Redfield (1956) y Erik Wolf (1966), que proyectaron la importancia de los estudios de los campesinos, después de la pandemia generada por el covid-19 y los ataques de Rusia a Ucrania, se hace preciso actualizar la condición campesina en América Latina. En congruencia con Sidney Mintz (1996), pareciera que el trabajo del campesinado, actualmente “no es tan dulce como se cree”. Este documento se fracciona en 3 partes. En la primera se plantea una conceptualización del sujeto campesino para Latinoamérica a partir de conceptos y experiencias en campo. Luego se señalan retos actuales que vive el campesinado en nuestro contexto durante la segunda década del siglo XXI. Finalmente se enuncian tres recomendaciones para desarrollar estudios sobre el campesinado con los cambios recientes, atemperado a la época.

Dos experiencias de campo sobre el campesinado

Son diversos los autores que realizaron aportes al campesinado, en distintos lugares y épocas, entre los pioneros se encuentran historiadores (Bloch, 1931; Hobsbawm, 1983[1959]), sociólogos (Dore, 1965; Shanin, 1979), economistas (Chayanov, 1966; Thorner, 1977; Malassis, 2004), antropólogos (Firth, 1946; Lewis, 1951; Meillassoux, 1979), entre otros. Usaron gran variedad de definiciones y categorías. Por ejemplo, diferencian a los campesinos de los terratenientes y los agricultores a gran escala, porque los segundos producen para el mercado, además contratan asalariados en el campo. También se distinguen de los consumidores exclusivos que viven en las ciudades, porque los campesinos satisfacen su propio consumo. En los últimos años estas aclaraciones se han complejizado, al reflexionar sobre categorías como campesinos sin tierras, cultivadores, trabajadores rurales, agricultores de subsistencia y semi-subsistencia, agricultores sedentarios y trashumantes, indígenas campesinos y neo-campesinos (Thorner, 1977; Salazar, Riquelme y Zúñiga, 2020; Escribano, et. al., 2020).

Algunas conceptualizaciones provienen de instituciones. De acuerdo a los derechos de los campesinos, las Naciones Unidas dicen:

Entiende por campesino a toda persona que se dedique o pretenda dedicarse, ya sea de manera individual o en asociación con otras o como comunidad, a la producción agrícola en pequeña escala para subsistir o comerciar y que para ello recurra en gran medida, aunque no necesariamente en exclusiva, a la mano de obra de los miembros de su familia o su hogar y a otras formas no monetarias de organización del trabajo, y que tenga un vínculo especial de dependencia y apego a la tierra, (La vía campesina, 2020).

Pese a que Wolf (1966) ubica al campesino “entre la tribu primitiva y la sociedad industrial”, y Shanin (1983) los define como una mixtificación que muestra una variedad tan rica como el mismo mundo; sin lugar a dudas, los campesinos ocupan un espacio bastante importante para nuestros tiempos dada su adaptación a la mentalidad capitalista mediante la base económica familiar (Martínez, s.f.). Los elementos mencionados hacen que el campesino deba apoyarse en dos puntos de vista complementarios: *etic* y *emic* (Tocancipá, 2005). La primera perspectiva suscita con frecuencia diversos interrogantes. Aún más si el ejercicio sintetiza en tan sólo cuatro aspectos esta categoría social. Ejemplo de esto es el énfasis sobre la tierra cultivada, la comercialización o las formas de expresar esa identidad: ¿si la tierra es propia, arrendada o comunal, también se usa el concepto de campesino? ¿Siempre deben quedar excedentes para el mercado, llamado también de semi-subsistencia o puede ser solo para el autoconsumo? ¿Cuáles son las ventajas de que sean los mismos campesinos quienes comercialicen sus productos, evitando la intermediación en la ciudad? Si los movimientos sociales además de campesinos, incluyen integrantes de otras colectividades como sindicatos, maestros, jóvenes, estudiantes, etc. ¿Se puede hablar de una “clase incómoda” o una “identidad inclusiva”?

Desde el punto de vista *emic*, se puede subrayar la primera paradoja, relacionada con la falta de alimentos, dadas las condiciones actuales entre los campesinos. Además de los problemas que enfrentan para vivir dignamente, como ciudadanos de un estado complejo, se suma el tema de la satisfacción de necesidades básicas. La falta de infraestructura o la construcción innecesaria en suelo agrícola, las estrategias para quitarles sus tierras, las violencias y conflictos en sus territorios, los cultivos ilícitos, son algunos problemas, que se relativizan de acuerdo al lugar en dónde se estudie de forma particular al campesinado. Sin embargo, pese a que su contribución es labrar la tierra para generar alimentos para sí mismos y la venta de sus excedentes a otros, ¿por qué quienes producen comida son los que más hambre padecen? (BBC, 2019).

Las visiones *emic* y *etic* de las ciencias sociales no siempre son opuestas y no pueden ser comprendidas por fuera de su escenario social particular. Vemos que además de posibilitar una definición, estas resultan ser completadas a partir del diálogo entre las diversas realidades estudiadas. El trabajo cooperativo y colaborativo en la antropología es relevante en contextos organizacionales y laborales (Varón, 2022). Máxime si participan los trabajadores del campo, estudiantes y expertos, que integran los puntos de vista del narrador campesino (*emic*) y del investigador antropólogo (*etic*). Lo anterior se plantea siguiendo otras dos experiencias de campo, que se presentan en orden cronológico. La primera se ubica en el municipio de Sucre, departamento del Cauca al sur de Colombia, entre los años 1998-1999, y el segundo, en varios municipios de los valles centrales del Estado de Oaxaca, al sur de México para el 2022.

Un grupo de 25 estudiantes de antropología, a partir del liderazgo del profesor Jairo Tocancipá de la Universidad del Cauca, aceptaron el reto de realizar trabajo de campo en zona de violencia. Este se llevó adelante con pobladores rurales del entonces corregimiento de Sucre, para diseñar su propio plan de desarrollo. Mediante el uso de cartografía social, se recolectó información en las veintiuna veredas así como en la cabecera municipal. Casi el 80% de la población se consideraba campesina, con cultivos permanentes de caña panelera, café, plátano, coca y frutales como la mora y el lulo. Además de producción pecuaria, ganadería para carne y leche, avicultura, porcicultura, piscicultura y acuicultura. A esto se le suma la producción de labores artesanales. Con los datos recogidos, se presentaron a las entidades pertinentes para recibir los avales requeridos. La página del municipio consigna lo siguiente:

La consulta popular ante la registraduría nacional se hizo el 18 de julio de 1999, la cual arrojó los siguientes resultados, el 98% respondió SÍ a la conformación del municipio (...) fue presentada a la Asamblea Departamental y fue aprobada mediante ordenanza, en el transcurso del proceso de municipalización, el presidente Pastrana expidió el decreto 1122 del 29 de junio de 1999, por el cual modificaba las condiciones de ley para la creación de municipios haciéndolas más rigurosas, este decreto le negaba la posibilidad al corregimiento de convertirse en municipio, el cual fue declarado inconstitucional por la Corte Constitucional, por esta decisión se restaura el proceso de municipalización. El proyecto fue sancionado mediante ordenanza número 009 del 10 de diciembre de 1999, 80 años después de haberse creado como corregimiento, (Alcaldía Municipal de Sucre. 2020).

Con el resultado del trabajo de campo de los estudiantes entre quinto y séptimo semestre, se recogieron datos pertinentes para elaborar documentos que permitieron posteriormente, la escisión del municipio de Bolívar. Sucre dejó de ser un corregimiento para convertirse en municipio, percibiendo recursos asignados por el gobierno departamental. Fue una experiencia “que nos permitió comprender la realidad en la que viven los campesinos de esta región de Colombia y las relaciones de poder construidas con grupos al margen de la ley”, (Entrevistado 1.)

Esta experiencia práctica “afianzó algunas categorías trabajadas en las aulas, al tiempo que permitieron analizar las formas de organización social entre los campesinos”, (Entrevistado 2), y les permitió trabajar por un objetivo común.

El segundo ejercicio se enmarca en el taller de cartografía social, realizado en Oaxaca – México durante tres días de junio del año 2022. Hizo parte de las actividades desarrolladas por el grupo de trabajo: fronteras, globalización y regionalización, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). Fue organizado por investigadores de universidades de la región, entre los que se encontraban Raúl Enríquez, Rosalía Camacho, Ramsés Cruz y Juan Manuel Sandoval. Este taller tuvo una combinación de teoría, casos y experiencia de campo.

En los dos primeros días, se presentaron ponencias relacionadas con la teoría de la cartografía social y las aplicaciones en diversos casos de América Latina: Argentina, México, Colombia, Honduras, donde se presentaron etnografías sobre las estrategias para la acumulación del capital transnacional, el extractivismo, los movimientos sociales y las prácticas del despojo. Pero fue con la ponencia sobre la defensa de los bienes comunes cuando se abrió la participación de líderes y lideresas sociales y campesinos ubicados en los Valles Centrales de los municipios del Estado de Oaxaca, quienes expusieron su rechazo a la construcción de la carretera (CLACSO, 2022).

Reposa aún en la memoria, los 26 campesinos que fueron ejecutados en el 2002, en la localidad de Agua Fría de Santiago Textitlán, Estado de Oaxaca, por una disputa histórica de tierras (Díaz, 2021). Muchos interrogantes realizados por los campesinos fueron planteados al auditorio conformado, en su mayoría, por doctores en ciencias sociales. Con el apoyo de videos, fotografías y experiencias de vida, los campesinos narraron las formas en que el Estado concibe el desarrollo, despojando de tierras a los campesinos dedicados a la siembra de maíz, frijol, cacahuate, sorgo, café, mango y maguey mezcalero principalmente. El temor radica en que a través de esta nueva carretera, se generarían “nuevos proyectos de desarrollo, donde las comunidades locales, poco se beneficiarían pero sí el capital transnacional”, (Entrevistado 3).

Estas explicaciones realizadas al auditorio usando video-beam, también fueron profundizadas en el terreno, durante las visitas realizadas a varias fincas, sobre el trazado de lo que sería la nueva carretera, en el tercer día del evento.

Las situaciones vividas en Colombia, México y Perú superan las discusiones clásicas sobre la “representación del otro”, tan discutida en la antropología. Basado en el poder y factor político generado por el conocimiento, los científicos sociales ya no buscan “representar al otro” frente a las demandas que solicitan al Estado. El uso de este poder se ha transformado en asesoría, consultoría, mediación y otros roles para acompañar a las comunidades. Los tres casos muestran maneras en que los campesinos pasan de ser sujetos pasivos a ser agentes, empoderados mediante el acompañamiento “intelectual del otro”, al servicio de “sus propios objetivos”: exigirle al gobierno más atención al sector agrario, crear un nuevo municipio, rechazar la construcción de una carretera, entre otros. En el siguiente aparte se mencionan los retos actuales que vive el campesinado en América Latina.

El campesinado en América Latina durante la segunda década del siglo XXI

La pregunta por el campesinado, resulta importante frente a la actual crisis económica, política y socioambiental que enfrentan amplios sectores de la población latinoamericana (Devine, Ojeda y Yie, 2020). En este sentido, la producción intelectual que se realiza a partir del tema campesino se ha mantenido, por lo menos para los casos de la región andina (Starn, 1994; Tocancipá, Perafán y Martínez, 2016), aunque “pareciera” que en las últimas décadas, la tendencia se orienta hacia el declive. Como se ha señalado en países como Perú, Colombia, Ecuador y otros, los movimientos sociales del campesinado están en ascenso (Vergara, 2014; Rubio, 2017).

Las referencias consultadas tienen en común los múltiples factores que afectan al campesinado en la segunda década del siglo XXI. La industrialización y tecnificación en el campo, el aumento de los precios de los insumos y de los combustibles, necesarios para su empleo, producción y transporte de cosechas a la ciudad (Quicaña, 2020), la violencia, los conflictos y la inequidad en estas poblaciones (Abril, Jimenez, y Uribe, 2020; Hoddy, 2021), el extractivismo y el cambio climático que incide en la falta de agua o su exceso (Leys & Arones, 2019), los tratados de libre comercio y las altas migraciones del campo a la ciudad (Hoogesteger & Rivara, 2021), la falta de estímulos del Estado hacia los campesinos (Martínez y Martínez, 2019; Paz, 2020), entre otros, terminan por desincentivar la producción en el campo.

Con la crisis climática agudizada en la última década, son más visibles sus huellas: sequía, olas de calor extremo, racionamiento del agua, es inevitable la pérdida de cultivos. Por otro lado, las lluvias torrenciales, ciclones y huracanes, no paran de inundar los territorios de pequeños y grandes agricultores, también afectan a los ganaderos. Con menos comida y más habitantes en la tierra, el hambre hace su aparición. Los precios de los alimentos se disparan. No basta con celebrar cumbres climáticas cada año y concientizar a la gente de practicar el consumo responsable. Se requieren acciones concretas por parte de las empresas y países, que continúan con la mentalidad propia del modelo neoliberal. Una cara de este tema, son las detenciones a científicos que denunciaron la inacción de los gobiernos frente a la crisis climática en abril y junio de 2022 (Rebellion.org, 2022)².

¿Quién es responsable del encarecimiento de los niveles de vida que afecta principalmente a aquellos grupos que requieren materias primas, o de productos básicos importados? Como ejemplo se puede mencionar que la producción de maíz amarillo en Perú para el 2021, sólo cubrió el 23% de la demanda nacional, dependiendo de otros mercados como el estadounidense o argentino. Medidas como la restricción de importaciones o el control de precios, no serán de gran ayuda para el sector, señalaron los analistas. De forma que la producción avícola se verá afectada, debido a la alta dependencia de este insumo (Comexperu.org.pe, 2021)³. Sin lugar a dudas, los altos precios de insumos terminan por pasar cuenta de cobro a los productos, así que la seguridad alimentaria más que nunca, enfrenta estos desafíos, e incluyen a ciudadanos, campesinos, indígenas, afros, por igual. La crisis alimentaria “fortaleció la miseria y desnutrición en el campo, encareció los insumos agrícolas y profundizó la marginación social. En consecuencia, se propagó la lucha contra las grandes empresas y también contra el modelo neoliberal que engendró la crisis (Rubio, 2017).

Los análisis multifactoriales son relevantes desde perspectivas cuantitativas para recomendar acciones que superen la realidad. El caso boliviano es importante también desde una orientación cualitativa. La convergencia de movimientos sociales en ese país fue relevante para llevar al presidente Evo Morales hacia propuestas de base socialista. Pese a las tensiones internas producto de un modelo de desarrollo basado en el extractivismo y las promesas centradas en la búsqueda de alternativas para un país diverso (Vergara, 2014; McKay, 2018).

2 “Científicos detenidos por denunciar la inacción de los Gobiernos frente a la crisis climática” [Disponible en <https://rebellion.org/cientificos-detenido-por-denunciar-la-inaccion-de-los-gobiernos-frente-a-la-cri-sis-climatica/#:~:text=15%20de%20junio%20de%202022,el%20pasado%206%20de%20abril>]. (Consultado el 29 de junio de 2022)].

3 La producción nacional de maíz amarillo solo cubre el 23% de la demanda nacional. [Disponible en <https://www.comexperu.org.pe/en/articulo/la-produccion-nacional-de-maiz-amarillo-solo-cubre-el-23-de-la-demanda-nacional#:~:text=Seg%C3%BAn%20cifras%20de%20la%20Sunat,demanda%20nacional%20en%20estos%20a%C3%B1os>]. (Consultado el 2 de julio de 2022)].

En la actualidad este territorio suramericano presenta las menores tasas de inflación, que está en el 1,41% anual, mientras que Venezuela en 151%, Argentina supera el 60.7%, Chile no logra bajarla a un dígito estando en 11.5%, Brasil en 11.73%, Colombia en 9,67%, Perú tiene la inflación más alta desde 1997 en 8.81%, y México la más alta en 21 años con 7,99% (El Espectador, julio 7 de 2022).

Los altos precios han desbordado las expectativas que tenían los bancos centrales en América Latina. El comercio mundial lleva dos años “noqueado” por la pandemia. La incertidumbre por la recesión impacta el mercado global, generando nerviosismo en el sector financiero, las bolsas de valores y la subida del dólar. Su afectación en las materias primas es significativa: generado por el cierre de fronteras y de fábricas, la inseguridad presentada por la invasión de Rusia a Ucrania tuvo incidencia en la subida de precios, como los agro-insumos en la mayoría de países. Al producir sus propios fertilizantes, Bolivia ha logrado abaratar los precios de los alimentos, trabajando con el campesino por la seguridad alimentaria, lo que explica las bajas tasas de inflación. Pero estos cambios no son recientes.

Como parte del plan, la empresa nacional Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB) habilitó tiendas en Uyuni, Cochabamba y Santa Cruz, no solo para la compra, sino también para la capacitación de los productores en el uso del cloruro de potasio. “Hemos industrializado el gas para producir urea, hemos industrializado nuestros recursos evaporíticos para producir cloruro de potasio, dos de los fertilizantes más utilizados en el mundo”, refirió el alto funcionario boliviano (...) El Estado se enfoca entonces en el incremento de la producción de urea desde 2021 con la reactivación de Planta de Amoniaco y Urea (PAU), para contrarrestar las consecuencias del indebido manejo de los recursos por parte del Gobierno de facto de 2020 (Telesurtv.net, 2022).

Las luchas en diversos países de América están relacionadas con la gestión de políticas que impulsen el desarrollo del agro y aumenten el autoempleo rural (Quicaña, 2020), así que el ejemplo de Bolivia es clave para la región. Las recientes movilizaciones en Ecuador y el nombramiento de la futura ministra de agricultura en Colombia, así lo manifiestan. Las protestas vividas en Ecuador en junio de 2022, incluyeron a las principales organizaciones indígenas y campesinas del país, que exigieron acciones efectivas por la lucha contra la pobreza del gobierno neoliberal de Guillermo Lasso.

Varios de los puntos fueron demandados por las organizaciones ecuatorianas, que estuvieron centrados en el agro: reducción del precio de los combustibles; moratoria y renegociación de deudas de campesinos en el sistema financiero; precios justos de los productos del campo; empleo y respeto a los derechos laborales; abandono a las privatizaciones; control de precios y la especulación de productos de primera necesidad; entre otros. Estas mani-

festaciones actuales no deben ser analizadas por fuera de las dinámicas históricas. Las leyes agrarias realizadas en la década de los 60's benefició a unos grupos en la sierra norte de ese país, lo que explica que en la actualidad, se han generado profundas transformaciones en los territorios (Martínez y Martínez, 2019).

Tras la elección en segunda vuelta al presidente de Colombia, Gustavo Petro, la futura ministra de agricultura, Cecilia López, que ya había estado en ese cargo en otros períodos presidenciales, señaló a un medio de noticias privado⁴ la necesidad de “reactivar la producción” a partir de cultivos que en seis meses den frutos, sustituyendo importaciones. “También hay una serie de medidas sobre insumos”, que se deben trabajar con otros ministerios. “El tema de los alimentos y el hambre, es una prioridad” para el gobierno del nuevo presidente (Caracol, 5 de julio de 2022). Las reformas agrarias realizadas en Colombia desde los años 60's, solo han permitido concentrar la tierra en pocas manos, generando diversas acciones de violencia en todo el territorio, y específicamente en el Cauca (Abril, Jiménez, y Uribe, 2020; Llano, 2020), siendo necesario desarrollar una justicia agraria transformadora (Hoddy, 2021).

En síntesis, el tema de cambios estructurales emprendidos en Bolivia, no sólo ha servido de ejemplo para la lucha campesina, tal como lo planteó Antonio cuando lo entrevistamos en Perú. También es la inspiración para muchos líderes sociales y gubernamentales en Ecuador y Colombia. Entre los años 2020 y 2021 ya se había desarrollado un paro agrario en el Perú. Las movilizaciones empezaron inicialmente en el departamento de Ica. En ese momento los agricultores denunciaron ser víctimas de maltrato, malas condiciones laborales por recortes y beneficios tributarios para la actividad agraria de exportación. Dirigentes gremiales señalaron la precariedad de los trabajadores del sector, denunciando que “reciben salarios ínfimos por jornadas laborales de 12 horas”, (TelesurTV.net, 2020).

Junto con los campesinos de La Libertad, otro departamento, pidieron derogar la ley de promoción agraria que fue establecida en el gobierno de Alberto Fujimori y ampliada con Martín Vizcaya. Doce personas fallecieron en las protestas. Los parlamentarios en el Congreso de la República no llegaron a un acuerdo para aprobar la nueva ley agraria. El impacto de estas protestas ha tenido efectos económicos, sociales, políticos y sanitarios. En enero de 2022 se reinició el paro agrario en la región del Cusco, y afectó nuestro viaje en Semana Santa. Se exigía la salida de Víctor Maita como ministro de Agricultura.

Los recientes movimientos exigen la aceleración de la compra de los fertilizantes, la cual fue paralizada por el mismo Ministerio de Desarrollo Agrario ante las irregularidades identifica-

⁴ “Aquí está la paz”: Cecilia López, nueva ministra de Agricultura, habla sobre los retos de su cargo. [Disponible en el link <https://www.youtube.com/watch?v=Hjso6bg1JRc> consultado el 6 de julio de 2022].

das por la Contraloría General de la República en el proceso de licitación. Este conflicto social ha costado unos 100 millones de dólares al turismo de la región, y ha afectado alrededor de 200 mil trabajadores del sector. Sumado al paro de transportadores vivido en el mes de junio, que continúa afectando a los estudiantes del país. Los grupos de inconformes exigen la salida del presidente Pedro Castillo, entre ellos los campesinos, porque les ha mentido. “No existe proyecto de la segunda reforma agraria” tal como lo señaló en los medios. En este sentido, se pone en evidencia lo que Shanin (1983) denominó el papel político del campesino y su inserción en el sistema capitalista.

Los gremios del sector agrario también realizaron un paro nacional el lunes 27 y martes 28 de junio. El coordinador nacional de gremios agrarios, César Guarniz, informó que la medida de fuerza por 48 horas se acata contra el Congreso de la República “por realizar un Pleno Agrario sin previa consulta de agenda a las organizaciones gremiales”, (El Comercio, junio 27 de 2022). En resumen, hay que prestar atención al conflicto, las tensiones y negociaciones, sus intensidades y liderazgos, entre las organizaciones campesinas y los diversos actores. Hace parte de los nuevos temas que incluye el desarrollo de una región y un país (Leys & Arones, 2019).

Para ir cerrando

Los viajes reales de campo, de lecturas por el continente, de hablar con los campesinos y virtuales con las noticias, permiten conocer y reconocer nuestros problemas. Ni tan local para centrarse en un estudio específico de caso, aunque el texto contiene varios ejemplos de esto, ni tan global que se desdibuje la realidad de la región, centrando la atención en los centros de poder. En la segunda década del siglo XXI se proponen tres aspectos centrales a considerar en los estudios sobre antropología de los campesinos, con una orientación de alcance medio.

1- Es necesario ampliar la visión local o de pequeña escala que la antropología clásica ha planteado. Los estudios globales son el otro lugar que el mismo Eric Wolf propone desarrollar desde una orientación histórica (Wolf, 2005). Es necesario establecer estudios regionales y comparativos que superen el conocimiento local, para entender las problemáticas regionales. Por ejemplo, el análisis de los precios de los insumos no es un tema puntual que afecta a los campesinos exclusivamente de Perú. Es un asunto al que los economistas le prestan atención, por el fenómeno de inflación que se vive en diversos países del mundo.

2- La necesidad de conjugar perspectivas sincrónica y diacrónica. Usualmente los estudios sincrónicos nos permiten identificar las situaciones que viven los campesinos. Recurrir a estudios realizados en distintos períodos, posibilita entender las formas en que la sociedad se transforma. Claramente hay elementos de larga duración que perduran en las mentalidades de los campesinos (Hobsbawm, 1983). Y sin dudas, revisar la literatura clásica, será siempre una necesidad. Pero también hay que conjugarlas con las exigencias que implican la novedad, para entender las formas en que operan los nuevos movimientos sociales generados por campesinos. Las estrategias para defender sus intereses, la búsqueda de diálogos que orienten acciones hacia la concertación, los paros que continúan y sus efectos en otros sectores económicos. Claramente se deben generar políticas que protejan del hambre a las mismas comunidades que se cargan de cosechar alimentos (BBC, 2019).

3- El marxismo ha sido la teoría que más ha nutrido las movilizaciones del campesinado. En efecto hay profundos tratados que analizan la obra de Karl Marx para defender al campesino del capitalismo extremo o neoliberal. Mediante diversas estrategias les quita sus tierras y los deja a merced de ser mano de obra que terminan vendiendo su fuerza en las ciudades. A duras penas, laboran para otros en grandes extensiones de tierra, que le pertenece a capitales transnacionales. Los movimientos de campesinos sin tierras son uno de los más visibles (Shanin, 1979 y 1983). También se analiza la permisibilidad de los gobernantes, así como las injusticias. Estos movimientos incluyen no solo a trabajadores rurales, sino que en diversos casos señalados, vinculan a estudiantes, docentes, investigadores y otros actores, para la elaboración de propuestas comunes.

Finalmente, en el rol de estudiante a finales de los años noventa, o como docente, investigador y administrativo en la segunda mitad del siglo XXI, las ciencias sociales tienen la responsabilidad de adentrarse a los símbolos, de estudiar diversos casos y profundizar en lo que ontológicamente significa ser campesino. No solo es un trabajo o parte de un sistema social. Es algo más que se define y redefine continuamente. El cambio social involucra ir tras las innovaciones de vida, que finalmente inciden en la creación de nuevas categorías como agricultores trashumantes (Salazar, Riquelme y Zúñiga, 2020) o neo campesinos (Escribano, et. al., 2020).

Bibliografía

Abril, N.; Jiménez, C.; y Uribe, L. (2020). ¡A formalizar!: disputas de lo campesino en el Alto Cauca. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* (40), pp. 79-102.

Alcaldía Municipal de Sucre (2020). *Nuestro municipio*. <http://www.sucre-cauca.gov.co/municipio/nuestro-municipio>

BBC Mundo (2019). *Día mundial de la alimentación: ¿por qué quienes producen comida son los que más hambre padecen?*

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-50064563>

Bloch, M. (1931). *Los caracteres originales de la historia rural francesa*. Editorial crítica.

Caracol (5 de julio de 2022). *Aquí está la paz*. Cecilia López, nueva ministra de Agricultura, habla sobre los retos de su cargo.

<https://www.youtube.com/watch?v=Hjso6bg1JRc>

CLACSO (2022). *9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales. Actividades especiales*. https://conferenciadclacso.org/programa/actividad_especial.php?ca=79

Comexperu.org.pe (2021). *La producción nacional de maíz amarillo solo cubre el 23% de la demanda nacional*. <https://www.comexperu.org.pe/en/articulo/la-produccion-nacional-de-maiz-amarillo-solo-cubre-el-23-de-la-demanda-nacional#:~:text=Seg%C3%BAAn%20cifras%20de%20la%20Sunat,demanda%20nacional%20en%20estos%20a%C3%B1os>.

Chayanov, A. (1966). *The theory of peasant economy*. Irwin.

Devine, J.; Ojeda, D.; y Yie, S. (2020). Formaciones actuales de lo campesino en América Latina: conceptualizaciones, sujetos/as políticos/as y territorios en disputa. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* (40), pp. 3-25.

Díaz, A. (2021). La matanza de Agua Fría, Oaxaca. Las disputas indígenas por el territorio y su representación en la agenda mediática. *Territorios* (45), pp. 1-49.

Dore, R. (1965). Land reform and Japan's economic development. *The developing economies*, pp. 487-496.

El Comercio (junio 27 de 2022). *Paros en Perú: ¿cuáles se acatan desde hoy, por qué y qué otros se anuncian para julio?* <https://elcomercio.pe/lima/paro-nacional-en-peru-hoy-27-de-ju>

nio-que-paros-se-acatan-hoy-y-por-que-paro-de-transportistas-de-carga-pesada-paro-agrario-a-que-hora-empieza-el-paro-nacional-rmmn-emcc-noticia/?ref=ecr

El Espectador (julio 7 de 2022). *Así está la inflación en Colombia, Chile, Argentina y más países de América Latina*. <https://www.elespectador.com/economia/macroeconomia/asi-esta-la-inflacion-en-colombia-chile-argentina-y-mas-paises-de-america-latina/>

Escribano, P.; Hummel, A.; Molina, J.; y Lubbers, M. (2020). Él es emprendedor, pero yo no; yo soy autónomo: Autorrepresentación y subsistencia de los neocampesinos en Cataluña. *Revista de Antropología Iberoamericana*, Vol. 15 (1), pp. 129-156.

Firth, R. (1946). *Malay fishermen: their peasant economy*. London: Butler & Tanner Lda.

Hobsbawm, E. (1983 [1959]). *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Ariel.

Hoddy, E. (2021). Peasants' rights and agrarian violence in transitional settings: From transitional justice to transformative agrarian justice. *Journal of human rights* vol. 20 (1), pp. 91-109.

Hoogesteger, J. y Rivara, F. (2021). The end of the rural/urban divide? Migration, proletarianization, differentiation and peasant production in an ejido, Central Mexico. *Journal of agrarian change* (21), pp. 332-355.

La vía campesina (2020). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales* - <https://viacampesina.org/wp-content/uploads/2020/04/UNDROP-Book-of-Illustrations-I-ES-I-Web.pdf>

Leys, P. y Arones, M. (2019). Negotiating Natural Resource Conflicts: A Study of State Practices, Peasant Mobilisation and Sub-National Government in the Peruvian Andes. *Bulletin of Latin American Research. Journal of society for Latin American Studies*, vol. 38 (5), pp. 624-637.

Lewis, O. (1951). *Life in a Mexican Village. Tepoztlán restudied*. University of Chicago Press.

Llano, J. (2020). Relaciones interculturales entre comunidades indígenas, negras y campesinas del norte del Cauca. *Revista de derecho, Universidad del Norte*, (53), pp.10-29.

Malassis, L. (2004). *La epopeya inconclusa de los campesinos del mundo*. Fayard.

Martínez, L. y Martínez, D. (2019). Territorial dynamics and social differentiation among peasants in the northern highlands of Ecuador. *Journal of agrarian change* (19), pp. 635-653.

Martínez, T. (s.f.). *Una teoría del campesinado*. Montecillos – Estado de México: Programa de Estudios del Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados.

McKay, B. (2018). The politics of convergence in Bolivia: social movements and the state. *Third world quarterly*, vol. 39 (7), pp. 1247-1269.

Meillassoux, C. (1979). *Mujeres, graneros y capitales: economía doméstica y capitalismo*. Siglo XXI.

Mintz, S. (1996). *Dulzura y poder. El lugar del azúcar en la historia moderna*. Siglo XXI.

Paz, R. (2020). Agricultural holdings with undefined boundaries, communal systems and counter-hegemonies: The persistence of the peasantry in Argentina. *Journal of agrarian change* (20), pp. 562-578.

Quicaña, E. (2020). Efectos de la COVID-19 en la economía rural de América Latina. *Panorama Laboral en tiempos de la COVID-19*. Organización Internacional del Trabajo, pp. 1-30.

Rebellion.org, (2022). *Científicos detenidos por denunciar la inacción de los Gobiernos frente a la crisis climática*. <https://rebellion.org/cientificos-detenido-por-denunciar-la-inaccion-de-los-gobiernos-frente-a-la-crisis-climatica/#:~:text=15%20de%20junio%20de%202022,el%20pasado%206%20de%20abril>.

Redfield, R. (1956). *Peasant society and culture: An anthropological approach to civilization*. University Press of Chicago.

Rubio, B. (2017). El movimiento campesino en América Latina durante la transición capitalista, 2008-2016. *Revista de ciencias sociales, segunda época* (31), pp. 15-38.

Salazar, G.; Riquelme, V.; y Zúñiga, P. (2020). ¿Indígena campesino o indígena urbano? Aproximaciones desde los procesos de movilidad mapuche en la ciudad intermedia de Temuco (Chile). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* (40), pp. 53-78.

Shanin, T. (1979). Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones: Pasado y presente en un debate marxista. *Agricultura y sociedad*, (11), pp. 9-52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=30>

Shanin, T. (1983). *La clase incómoda. Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo: (Rusia 1910-1925)*. Editorial Alianza.

Starn, O. (1994). Rethinking the politics of Anthropology. The case of the Andes. *Current Anthropology*, 35(1), pp. 13-38.

Telesurtv.net (2020). Trabajadores agrícolas de Perú protestan por derechos laborales. <https://www.telesurtv.net/news/peru-protestas-campesinas-ica-20201201-0030.html>

TelesurTV.net (2022). Bolivia produce fertilizantes para lograr seguridad alimentaria. <https://www.telesurTV.net/news/bolivia-impulsa-fertilizantes-lograr-seguridad-alimentaria-20220427-0031.html>

Tocancipá, J. (2005). El retorno de lo campesino: una revisión sobre los esencialismos y heterogeneidades en la antropología. *Revista colombiana de antropología*, vol. 14, pp. 7-41.

Tocancipá, J.; Perafán, A.; y Martínez, W. (2016). Campesinos y antropología en Colombia: algunos alcances y perspectivas actuales, pp. 587 – 607. (Comp. Jairo Tocancipá), *Antropología en Colombia. Tendencias y debates*. Universidad del Cauca.

Thorner, D. (1977). Campesinado. *Enciclopedia Internacional de las ciencias sociales. Volumen III*, pp. 139-145. Sills, David (Dir.). Aguilar.

Varón, D. (2022). ¿Cultura de la cartelización empresarial en Colombia? Reflexividad y cooperación desde la antropología. *Boletín de antropología*, vol. 37 (63), pp. 1-20.

Vergara, L. (2014). Movimientos sociales rurales en América Latina: en el ojo de la tormenta. *Eutopía* (6), pp. 95-116.

Wolf, E. (1966). *Peasants*. Prentice Hall.

Wolf, E. (2005). *Europa y la gente sin historia*. Fondo de cultura económica.

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

